

ROSTROS



NUEVA POESÍA

LA DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES E IMPRESOS (DPI) PRESENTARÁ UNA ANTOLOGÍA DE JÓVENES POETAS SALVADOREÑOS

FOTO: SUPLEMENTO CULTURAL TRES MIL/ MAURICIO VALLEJO MÁRQUEZ

ARTÍCULO

JÓVENES ADICTOS AL CONSUMISMO

EN LA ACTUALIDAD EL HÁBITO DE COMPRA DESMEDIDO ENTRE LOS JÓVENES HA PROVOCADO ALEJARLOS DE LA REALIDAD



CRÓNICA

¿QUÉ SE SIENTE SER UN DESEMPLEADO?

JOSÉ R. RAMÍREZ RELATA CON HUMOR LA EXPERIENCIA DE LOS QUE NO TIENEN TRABAJO

Estante | libros

El perro en la niebla



El perro en la niebla, la primera novela de Róger Lindo, fue publicada por la Dirección de Publicaciones e Impresos (DPI).

Esta es la primera edición de la obra en El Salvador y la segunda tras su primera edición con la editorial Verbigracia de España en 2007. Con esto se cumple el deseo del escritor Róger Lindo, quien aseguró que quería publicarla en El Salvador.

Lindo es poeta y escritor. Sus primeros versos los publicó en 1977 en la revista El Papo Cosa Poética. Actualmente radica en Estados Unidos.

En 1998, la Dirección de Publicaciones e Impresos de SECULTURA publicó su poemario Los infiernos espléndidos.

El perro en la niebla puede adquirirla en las salas de venta del MUNA, del Parque Zoológico Nacional y en la DPI. Además estará a la venta en las principales librerías del país.



EL GRITO ES HACIA DENTRO

María Cristina Orantes, Dirección de Publicaciones e impresos, 94 páginas. 1200 ejemplares.

Un libro que retrata el intenso mundo que vive la autora en su interior al enfrentar el exterior.

Juan Baina y el diluvio

FIN

por NETO



DESDE AZTLÁN

Extraños

A mi puerta sólo se asoman los extraños. Siempre entonan la misma canción. Un estribillo trillado. Necesito refugio. »Entre», le digo, «pase adelante». Porque recapacito en el clima extremo



RAFAEL LARA-MARTÍNEZ

(New Mexico Tech,
soter@nmt.edu)
Desde Comala siempre...

del desierto. Lo frío del invierno; lo caluroso del verano. Pero siempre se asoman extraños. El nopal los precede a todos al llegar el frío; los pinos, al llegar el calor. Es cuestión de estaciones. Los unos vienen cargados de espinas en noviembre; los otros de piñones en la primavera. Debo aceptar a ambos. Los abrazo; digiero espinas y nueces como el mejor sustento de cada temporada. Así me alimento y subsisto en este páramo acallado a la sombra del abedul.

El turno de la juventud



MAURICIO VALLEJO MÁRQUEZ
COORDINADOR

Ser joven es difícil. Pasar de la infancia a la adultez implica muchos retos y algunos años, que pueden ser vistos como poca cosa, pero son tan determinantes y complicados que pueden perseguir al ser humano por el resto de su vida. Algunos de estos siguen envejeciendo, pero no madurando. Otros llegan a juntar la sabiduría necesaria para ser modelos de seriedad. Cada hombre y mujer es labrado en sus primeros treinta años.

El mundo no es para los jóvenes, aunque estos sean el soporte de la existencia, el famoso relevo generacional. La sociedad es comandada por adultos que imponen su cultura, su moral, sus vicios. No se busca un joven para gobernar una nación, porque no tiene la experiencia suficiente, se dice. Sin embargo, estos adultos que lideran los Estados a veces olvidan que alguna vez también fueron jóvenes.

Las guerras son el producto de las decisiones de los adultos, aunque los jóvenes sean siempre los que pagan la mayor factura con sus vidas y su futuro.

Gracias a Dios el panorama no es negro para los muchachos, porque además de guardar el futuro en sus vidas, existe un área en la que ellos pueden desenvolverse tal y como son, y expresar la forma en cómo ven el mundo. El arte es ese espacio. En el arte no existe la edad. Los jóvenes artistas no se ven limitados a la modernidad. Pueden lograr cosas imposibles a través de estas expresiones. Claro que siempre es necesaria la guía de un maestro o de un mentor, pero a veces los jóvenes no alcanzan a descubrir las intenciones de los viejos.

Los jóvenes creadores pueden tener una visión más profunda de la realidad o una más distorsionada, pero gracias a esto producen una expresión artística nueva, lejana a los cánones que conocemos o que los adultos procuran imponer como únicos y verdaderos.

El arte no es un cuarto de cuatro paredes, es la inmensidad del páramo, la amplitud de la montaña. Los límites no existen. El artista verdadero tiene un alma vieja y joven a la vez. Vieja porque es sabia y experimentada, gracias a su sensibilidad y acuosidad, y también es joven por su candidez e innovación, porque busca crear. El joven observa, estudia y crea continuamente. Sólo requiere tener una mente inquieta y la voluntad para seguir un camino de mucha disciplina e infinita libertad. En esta edición publicamos autores jóvenes, que nos muestran su forma de ver el mundo, entre ellos tres escritos elaborados por estudiantes menores de 20 años, de la Universidad Tecnológica.

El trabajo de cada uno demuestra que la juventud labora, se esfuerza y tiene el talento necesario para ocupar un lugar en la literatura salvadoreña.

Nueva antología poética salvadoreña

Suplemento Cultural 3000 entrevistó a cuatro de los nueve integrantes de la nueva antología de poesía joven que la DPI presentará en septiembre.

MAURICIO VALLEJO MÁRQUEZ
Suplemento 3000

La Dirección de Publicaciones e Impresos (DPI) presentará el dos de septiembre, durante la Feria del Libro Centroamericana 2011 (FILCEN), la antología de poesía joven salvadoreña en la que participan: Roger Guzmán, Claudia Zavaleta, Rebeca Henríquez, Lauri García Dueñas, Claudia Meyer, Roxana Méndez, Krisma Mancía, Vladimir Amaya y Lya Ayala. Las palabras de presentación del libro fueron escritas por el Dr. Ricardo Roque Baldovinos. En la próxima edición mostraremos a los cinco poetas que completan la antología. Y en las siguientes ediciones conoceremos más de la obra y la concepción estética de cada uno.

Roger Guzmán

Todo el tiempo para la poesía

¿Cómo se inició en el oficio de poeta?

Lo de escribir es una inquietud que no puedo ubicar en el tiempo. Lo de decidir tomar en serio la escritura, empieza cuando la madre de mi hijo decide cortar nuestra relación, o sea, hace 10 años. Pero me convecí por completo, y supe más de cómo hacerlo, cuando conocí a Rafa en los talleres de La Casa Del Escritor, que él dirigía.

¿Comparte la poesía con otra profesión u oficio?

No. Soy bachiller y trabajo en un call center. Tampoco voy a la universidad.

¿Cuánto tiempo le dedica a la poesía?

Creo que todo el tiempo. Si no estoy escribiendo, estoy observando, escuchando y sintiendo en busca de todo lo que me pueda ayudar.

¿Podría comentarnos cuál es su método de trabajo o su forma de desarrollar el proceso de escribir?

Cuando encuentro la idea: como y la pienso, me baño y la pienso, trabajo y la pienso, duermo y

la pienso, la pienso y la pienso, hasta que siento que estoy listo para escribirla. Y para escribirla no hay un lugar o ambiente específico, la escribo cuando me da por escribirla. Luego reviso muchas veces lo que he escrito. Cuando siento que está suficientemente limpio el texto, primero, le pido a mis amigos escritores de confianza que me ayuden a tallarlo, luego busco la manera de que personas que no sean mis amigos me lean, para conocer otras reacciones.

¿Cuál es su poeta preferido?

Vallejo.

¿Qué libro lee actualmente?

Ninguno. Para todo hay tiempo. Ahorita me doy tiempo para ver y escuchar. Si uno busca la poesía sólo en la poesía, es como escribir sobre escribir, se pierde la vida. Además mucho de lo mismo es malo, como dice una película. Claro, uno no puede dejar de leer por completo. Leo un poema de uno, luego otro de otro. Más que todo de los que andamos escribiendo ahorita. Y no puedo dejar de leer y releer algunos cuentos de Claudia Hernández, que son geniales.

¿Cuál considera ha sido el escritor/ra que ha influido en su escritura?

Son muchos, incluso no escritores. Está Huidobro, Eliot, Witman, pero principalmente Vallejo.



FOTO: SUPLEMENTO CULTURAL TRES MIL / VLADIMIR AMAYA



FOTO: SUPLEMENTO CULTURAL TRES MIL / CORTESÍA LAURA ZAVALETA

Laura Zavaleta

Poesía, edición y economía

¿Cómo se inició en el oficio de poeta?

Fue por una tarea. Cuando estaba en séptimo grado, el profesor de lenguaje nos dejó hacer un poemario que tuviera poemas con métrica, desde versos trisílabos hasta alejandrinos. El ejercicio me encantó porque me di cuenta de que yo además de leer podía crear.

Desde muy pequeña me gustaba leer. Gracias a mi abuela podía leer a los tres años; mi papá me compraba libros, no tantos, pero me daba sorpresas de vez en cuando. A partir de entonces comencé a desarrollar gusto y avidez por la lectura, pero nunca me había sentido capaz de escribir. Había tratado de imitar un par de versos, pero bajo la premisa de que yo no era autora, no era escritora de ninguna manera. Es decir que yo consideraba desde un inicio que mis textos no tenían ningún valor.

¿Comparte la poesía con otra profesión u oficio?

Estudié economía en la universidad. Estos conocimientos los ejerzo solo eventualmente. Mi actividad principal es la edición y corrección de textos. Trabajo en la Editorial Universitaria de la UES.

¿Cuánto tiempo le dedica a la poesía?

Es muy poco. Actualmente dedico alrededor de una hora diaria a la creación literaria, no estrictamente a la poesía. A la lectura le dedico más, entre hora y media o dos horas, aparte de los poemas o textos sueltos que son inevitables en internet. Aunque estos datos varían día a día. Casi siempre, como todo el mundo, procuro robarle un poco de tiempo a otras actividades para leer o escribir.

¿Podría comentarnos cuál es su método de trabajo o su forma de desarrollar el proceso

de escribir?

Tengo que estar tranquila. Es decir, tener claridad de pensamientos. Pongo música y me siento frente a mi computadora y escribo. Antes me costaba más sentarme y escribir intencionalmente, hoy es menos. Nunca he estado en un taller de escritura, pero algo he leído sobre el estímulo; y me he dado cuenta que la música me hace escribir. O mejor dicho, la música me tranquiliza y me provoca cierto grado de concentración que necesito para escribir. Antes todo era con más arrebato, cuando algo se me ocurría. Hoy retengo más las ideas en la cabeza y al escribir las tengo pensadas o apuntadas.

¿Cuál es su poeta preferido?

Mis poetas preferidos son demasados. Los primeros que me cautivaron fueron Lorca, Borges y Baudelaire; luego los chilenos Parra, Pablo de Rokha, Teiller que me gusta mucho, Gonzalo Rojas. Me gustan dos gringas: Adrienne Rich y Sharon Olds. De la antigüedad me encanta Catulo. También, me encantan los haikus, pero no puedo japonés: ese es un problema.

¿Qué libro lee actualmente?

Leo una biografía sobre Nadia Krupsky, la esposa de Lenin. Se titula Krupskaya. Es un libro viejo, editado en la URSS, en 1979. Además de ese, siempre vuelvo a El arte de la guerra o Hagakure y a una antología de poetas españoles contemporáneos que es bien gruesa, por lo cual siempre hay algo que leer.

¿Cuál considera ha sido el escritor /ra que ha influido en su escritura?

No creo tener una respuesta porque no es una pregunta que me haga. Demasiados escritores influyen en mis textos, sean vivos o muertos. No porque lea demasiado sino que uno es deudor de muchas cosas, demasiadas, cuando escribe. El colmo ha sido que en Caducifolio aparece un verso entero de un amigo. Lo introduje sin darme cuenta, porque andaba rodando en la cabeza. Pero él conoce ya este poemario y verbalmente me cedió los créditos, ja ja ja.



FOTO: SUPLEMENTO CULTURAL TRES MIL / LAURI GARCÍA

Lauri García Dueñas

La poesía es la vida

Actualmente vivo de mi escritura (llámese poesía, novela, ensayo, periodismo o teatro), soy catedrática del Programa de Escritura Creativa de la Universidad del Claustro de Sor Juana y trabajo como dramaturga en el montaje de «La indescifrable espera» en México.

¿Cuánto tiempo le dedica a la poesía?
Todo mi tiempo. La poesía es la vida.

¿Podría comentarnos cuál es su método de trabajo o su forma de desarrollar el proceso de escribir?

Escribo por necesidad, si no escribiera poesía estaría muerta. Tengo hipergrafía, siempre llevo conmigo una libreta. Últimamente, con la experiencia que me ha dado tomar talleres literarios y conocer a ciertos escritores, como mi gran amigo el poeta chileno Javier Norambuena, aprendí a pensar en los libros como proyectos que se planifican antes de escribirlos.

¿Cuál es su poeta preferido? Roque Dalton.

¿Qué libro lee actualmente?
“Viajes y viajeros”, de Virginia Woolf.

¿Cuál considera ha sido el escritor /ra que ha influido en su escritura?
Ernesto Sabato.

Rebeca Henríquez

Poesía al leer, leer, leer y escribir

¿Cómo se inició en el oficio de poeta?

En verdad, este es el principio. En este momento de mi vida he priorizado en la disciplina, en mi formación literaria, en mi vivencia como las herramientas indispensables para el oficio. Aunque, como todos, comencé de forma espontánea a leer y escribir.

¿Comparte la poesía con otra profesión u oficio?

Si, soy una estudiante perenne y madre de una hermosa hija.

¿Cuánto tiempo le dedica a la poesía?
Todo momento posible.

¿Podría comentarnos cuál es su método de trabajo o su forma de desarrollar el proceso de escribir?

Como dijo una vez un poeta, que otro poeta, antes de ser asesinado, le dijo: Leer, leer, leer y, luego, escribir.

¿Cuál es su poeta preferido?

Todos aquellos que a través de la poesía se contradicen, es decir, que se niegan a sí mismos. Aquellos que se enfrentan con su falacia y su verdad. Aquellos que confían en los seres humanos y a la vez sospechan de sus impulsos. Aquellos que son capaces de emanciparse. Pero sobre todo, prefiero aquellos que, a pesar de lo denso que puede parecer todo esto, su poesía es bella.

¿Qué libro lee actualmente?

Poemas Canónicos (1985-1915) de Constantino Cavafis.



FOTO: SUPLEMENTO CULTURAL TRES MIL / REBECA HENRÍQUEZ

El espejo de la bella locura

SACHA MARY ROTPIRKIS
Escritora joven

Ella nació bella. Bella y maldita a la vez, si llegaba a contemplarse en un espejo, acabaría loca. Protegida, vivió durante muchos años hasta ser adolescente. Y como toda joven curiosa, descubrió un día, una puerta oculta tras una estatua. Se aproximó a ella y con el corazón palpitante, la abrió. Una habitación vacía e iluminada se extendía frente a ella y justo en el medio, yacía un enorme objeto, de orillas doradas, de superficie lisa y delgada; dentro, había alguien: Una joven muy hermosa.

Se acercó con cautela, y vio que la muchacha en el objeto le imitaba. No se detuvo, hasta estar frente a él. - ¡Oh, hermosa criatura! - tocó el espejo. Estaba helado - ¿Qué es este hechizo infernal? ¡Háblame! - le suplicó - ¿Cómo te llamas? - la contempló, pero no obtuvo

respuesta - ¿me oyes? - no contestó - ¡Dios mío! ¡Nunca había visto a una muchacha tan bella! - la siguió observando - ¿No puedes hablar? - silencio - Tus labios se mueven, pero no te oigo, ¿juegas conmigo?, ¿estás jugando conmigo?

La joven atrapada le respondió esta vez: movió su cabeza en señal de afirmación.

- ¿Por qué? ¡Sal de ahí! Y así jugaremos juntas - la joven del espejo le señaló, sonriente, un enorme mazo que yacía en el suelo.

La doncella lo tomó, lo arrastró hasta estar frente al espejo, lo alzó como pudo y cuando iba a dar el golpe, alguien la detuvo... un criado.

- ¡Mi señora, ¿Qué hace aquí?! - el mazo cayó. Ella no respondió. Preocupado, giró a la doncella; el hombre al verla, dio un grito de terror.

No tenía ojos. En su lugar, dos hoyos negros le miraban como abismos, como si fueran las ventanas de un mundo de obscuridad. El sirviente observó el espejo: no veía su reflejo en él, la superficie entera era negra, al igual que los ojos de su señora.

JOSÉ ROBERTO RAMÍREZ
Escritor

La tristeza, frustración y depresión te atacan de manera cíclica. Son enormes olas que van y vienen, que golpean inmisericorde tus playas. A los desempleados de mi ciudad les duele la vida, se les mueren los sueños; lloran, silenciosos, a media noche, y por las mañanas cuando amanece, despiertan con los ojos extraviados y lejanos –como tristes murciélagos-, colgados en el techo...

Algunos comen por milagro; melancólicos y callados. Echan de menos la rutina de tantos años, esa que a veces cansa y desespera, que es odiada y es amada...

Salen a la calle –no ha ganarse la vida- sino instintivamente a vivir. Caminan sin prisa, liberados del tiempo y sin espacio. Y muchos terminan sentados en las bancas de un parque cualquiera, confrontando su tristeza y preocupación con la de indigentes y prostitutas, con la de ancianos olvidados y niños desesperanzados. Siguen con sus ojos el vuelo de vernáculos palomas y se distraen con la suma infinita de su existencia. Leen de reojo el Periódico ajeno y permanecen inmutables ante el escandaloso titular de ese día. Compran con las escasas monedas de su bolsillo, una ordinaria pieza de pan dulce y un vaso con café de insípido sabor y poca cafeína. De repente, encuentran algún conocido o hacen amistad con alguien extraño. Intercambian desconsoles y pesares, y esporádicamente, alguna que otra carcajada.

Llega la tarde y hay que regresar a casa con las manos vacías.

El desconuelo de todos los desempleados de mi ciudad, no solo se queda en esas frías y disponibles bancas de un parque cualquiera, ni en la mirada furtiva de ladronzuelos y afeminados. Invade como lluvia ruidosa, calles y avenidas, semáforos y autobuses; y por último, se esconde en el asfalto pisoteado - como plaga pestilente-, acechando un nuevo día...

Así pasan uno y tantos tiempos, esperando la multiplicación de los panes, que el agua se convierta en vino; o al menos, como cantó Luis Guerra: «Ojalá que llueva café en el campo»... y en la ciudad, -como yo agregaría -.

¡Todo esto es parte del pesar y pasar de los viejos desempleados de mi ciudad...!

Hoy...estuve con ellos. Me senté y sentí como ellos. Eché de menos mi rutina, caminé sin prisa, liberado del tiempo y sin espacio. Terminé sentado en las bancas de un parque cualquiera, confrontando mi tristeza y preocupación con la de indigentes y prostitutas, con la de ancianos olvidados y niños desesperanzados. Siguiendo con mis ojos sin consuelo, el vuelo de vernáculos palomas y distrayéndome con la suma infinita de su existencia. Leyendo de reojo el Periódico ajeno e inalterandome ante el escandaloso titular de éste día. Comprando con las escasas monedas de mi bolsillo, una ordinaria pieza de pan dulce y un vaso con café de insípido sabor y de insinuada cafeína...

Mañana –sin dudas-, despertará muy temprano, con los ojos humedecidos, extraviados y lejanos -como tristes murciélagos-, colgados en el techo...

¡Ah! Los eternos desempleados de mi ciudad...

¡Estoy con ellos y entre ellos...!

¿QUÉ SE SIENTE SER UN DESEMPLEADO?

¡Todo esto es parte del pesar y pasar de los viejos desempleados de mi ciudad...!



EL BESO

LILIANA DOLORES MINA SÁNCHEZ
Escritora joven

¿Sabían qué? El arte de besar es una terapia relajante que puede provocar tanto bienestar como un masaje.

Que al besar se estimulan zonas del cerebro que liberan sustancias que provocan la sensación de bienestar eliminando la depresión.

Compañeros besar es una práctica también de los primates, en nosotros los hombres siendo ya algo habitual debemos darle valor y entender cuanto nos acerca un beso.

El beso es el acto de tocar con los labios, generalmente a otra persona. El beso entre parejas es un acto de amor. Un gesto de entrega hacia la persona que se ama. Sabemos también que el beso en las mejillas al saludar a alguien muestra el aprecio que sentimos hacia los demás. Es un acercamiento que nos permite como individuos intimar en cierta manera con nuestros semejantes.

En nuestra cultura hay que dejar los prejuicios, el beso entre hombres es visto de mala manera, y es señalado como algo de poca hombría. Más bien debemos fomentar ese gesto de amor, como una muestra de aprecio y respeto hacia los demás.

El besarse entre hombres implica hombría, tener clara su identidad, saber quiénes son como individuos. Que un padre y su hijo se den un beso, que los hermanos y amigos lo hagan, ese es un acto de cariño, y mas allá de verlo como algo malicioso, debemos poder verlo como un acercamiento entre seres humanos.

Los besos son un lenguaje universal, los besos traen con ellos un significado: el amor hacia los demás

La filematología es la ciencia que estudia el beso. Según los estudios acerca del origen del beso este aparece para dar alimento a las crías, las madres masticaban la comida y luego se las pasaban a sus hijos de boca a boca, también como una manera instintiva de dar afecto.

Los antropólogos tienen sus teorías, también los neurólogos, los biólogos, los psicólogos y los endocrinólogos. Einstein se interesó al igual que Darwin. Entonces, ¿por qué nadie puede decir cómo fue que comenzó y qué nos impulsa a hacerlo? Sospechan, según Kirshenbaum (2011), que es una práctica milenaria que puede haber comenzado con el olfato. El primer saludo con un beso, según algunos antropólogos, puede haber sido a través de la nariz, una forma de reconocer a una persona y observar su estado físico a través de sus olores.

En el transcurrir del tiempo las tradiciones o rituales en los que se ha empleado el beso, por ejemplo en Escocia, el beso del padre hacia la hija,

es una costumbre ya que este acostumbraba a dar el beso a la hija cuando la entregaba en casamiento. Depende de cada región cómo y para que, lo que si podemos anotar es que el beso tiene connotación cultural.

Los besos también son una manera de saludar, en muchos lugares de Europa se acostumbra a besar en las dos mejillas, donde no existen tantos prejuicios, es fácil ver que un hombre saluda a otro en la mejilla sin ninguna intención maliciosa, otra manera es un beso en la mano como símbolo de reverencia, esto se apreciaba en la realeza, y también a personajes de considerados como símbolos de la espiritualidad como los sacerdotes y los Papas.

Existen muchos beneficios en el acto de besar, por ejemplo, un buen beso puede ser como una terapia que produce tanto bienestar como un buen masaje. Otros de sus beneficios es que al besar en el cerebro se estimulan diferentes partes y estas liberan sustancias que provocan sentirse relajado, incluso al punto de eliminar la depresión y disminuir la ansiedad.

Cuando se desea besar a alguien las glándulas salivales producen más saliva y esto ayuda a combatir las bacterias y el mal aliento. Un beso apasionado ayuda a quemar calorías. Al besar se activan más de treinta músculos y esto ayuda a que la cara luzca sana y jovial.

El beso expresa una amplia gama de emociones, desde la gentileza y la ternura hasta los de sensaciones profundas de erotismo y de pasión. EL BESO NOMINAL. Es el simple beso de contacto entre los labios de la pareja.

EL BESO DE SUCCIÓN. La mujer toma entre sus labios el labio inferior de su pareja y lo introduce en su boca mientras el hombre ejerce una movimiento de succión.

EL BESO DE LENGUA. La mujer toca con su lengua los labios del hombre y cerrando los ojos coge al hombre por la sien e introduce la lengua dentro de la boca de su pareja y viceversa.

Los besos pueden provocar diferentes sensaciones, muchas personas describen los besos como

un momento mágico, donde se sienten que vuelan; otros, dicen sentir como un escalofrío agradable que le recorre el cuerpo, pero esto depende mucho del tipo de beso y también lo que siente por la persona a la que besan. Si están enamorados, les provocan todas esas sensaciones que los llevan a flotar en las nubes, pero si no están enamorados no es más que una sensación placentera, al sentir el roce de los labios.

Para las mujeres el beso significa mostrar el amor al ser amado, en cambio, para algunos hombres, es nada más un preámbulo para obtener acercamiento sexual, Kirshenbaum. A lo largo de la historia también el beso se ha considerado como una forma de arte, los diferentes artistas han plasmado el beso en pinturas, novelas, teatro, etc... El beso es una gran inspiración para diferentes autores, quienes han basado sus grandes obras en el arte de besar. Un beso que ha sido el centro de atención durante la historia ha sido «el beso de la traición», el que Judas dió a Jesús al momento de entregarlo, un beso lleno de hipocresía, vacío de sentimientos de afecto.

Los besos tienen dentro de ellos un misterio, desde las teorías de su origen, hasta su significado a través del tiempo y de las diferentes culturas, los besos definitivamente son parte del idioma universal, el arte de besar se enfoca más en los enamorados, pero también es aplicable en el ámbito familiar y social, los besos son una manera muy agradable de mostrar y recibir muestras de afecto, los besos son una práctica de hace cientos de años que nunca pasará de moda, ya que que ese contacto, esa acción de intimar y de comunicarse sin palabras, lleva en sí EL AMOR.

Néstor MORENO

Néstor Moreno, Silmar, California, Estados Unidos, 2 de marzo de 1992. Estudiante de teología y miembro del Taller de Literatura de la Universidad Evangélica de El Salvador.

JUSTO EN OCTUBRE

*Para el hermano
Benjamín Domínguez*

Para ella:
«con la luz de tu milagro no podría
volver a amar. Olvidar»
Fernando Delgadillo

Enumera los días, mi tragedia
corroe la noche, el sueño.
Tristeza errante,
que te recuerda.
Lágrimas embusteras.
Malditos días, si, malditos días
Mi desvelo aguarda,
la locura de los sueños.
Te tengo,
Te tenía.
Los minutos
se embriagan conmigo
y yo,
muero con ellos.
Maldigo tu cuerpo
Profano mi tumba
En ti he muerto...

ORGIA

I
Dos árboles,
Trasponen sus ramas.
El sol,
Traspasa sus hojas.

II
Dos manos,
Se saborean
Dos ojos,
Se sienten.

III
¿Dos cuerpos,
Se aman?
De amor,
Versos tachados.

POEMA N° 11

Hablemos de un sol helado entonces.
Piel nueva, decadente universo, dramas de acero,
físico, inmaterial privilegio.
Otro relatará la historia más tarde, o nunca.
A veces siento que han pasado siglos, nada hay que no
haya sido antes,
y en ese dilatado instante
me sorprende haber soportado la primera y la última vez
que te vi.
Conozco otros laberintos, otros sueños pesados y
densos. Un arcoíris leve y amargo que nos recrimina y
nos salva del azul.
Estoy invicto. No me conmueven el final del día
y las claves indescifrables
sólo me inquieta tu ausencia.
Contemplemos el mar,
y su extraña música.

Gabriel RAMÍREZ RUIZ

Gabriel Ramírez Ruiz, Berlín, Usulután, 18 de noviembre de 1983. Abogado y poeta.

HOY ES DOMINGO Y MUCHO TE RECLAMO

Conjuro tu corazón al abismo
a última hora de la noche cuando llegan los besos más
salados.

Nos perdimos en una palabra de hielo y arena
cuando aún no era noviembre entre nosotros.

¿Cuánto de ti falta por arder en el pasillo de mis
cicatrices?

CON EL MUSTIO OLOR

Nunca conocí tus ojos
y yo sé que guardabas en ellos
el mustio olor de la tarde cuando nunca nos besamos.

Ahora espero el amanecer.
Llevo puesta tu ropa y mi madre me cree el hijo que no
tuvo
Estoy escarbando mi soledad por encontrarte,
sobre mis senos
o al fondo de mis pupilas.

URBÁNICA XXI

Mi útero arde en el arco eterno de los relojes.

El abuelo con su pedernal y mazorca
habita mi vientre.
Llora sobre mis vísceras.
Lo escucho toda la noche y por toda la muerte
cuando lo aborto a la luz de los semáforos.

CACOSMIA

Regresé al barro y me encontré vacía.
Mis entrañas eran las de un ave moribunda,
hinchadas y negras.
Yo tenía la estampa verde-silencio de la ausencia tuya.

Caían gotas acres sobre mi frente
-semen de algún dios frustrado, buscando en mí su
tragedia-
Y me vi desnuda en los sueños de los ancianos,
en los de mujeres de manos ásperas...

Cansada, me besé las mejillas hasta llorar.

ILUSTRACIÓN: IGNACIO CABALLO.

“NÉSTOR, DARIELA Y
GABRIEL. TRES
JÓVENES POETAS,
TRES VOCES
DISTINTAS QUE
MUESTRAN EL
COMPLEJO MUNDO EN
QUE VIVEN. PLASMAN
LA PROFUNDIDAD QUE
SÓLO EL OJO DE UN
POETA PUEDE LLEGAR
A LABRAR CON
SÍLABAS Y SIGNOS”.
MVM

Dariela QUINTEROS

Dariela Quinteros (San Vicente, 21 de diciembre de 1989). Estudiante de Arquitectura en la Universidad de El Salvador. Miembro del Taller Literario Greda, de la ciudad de San Vicente.

Memorias de la casa

La poesía necesita de toda la sinceridad del mundo, más cuando se está en las primeras etapas de la escritura

VLADIMIR AMAYA
Poeta y escritor

Una de las formas más efectivas para conocer el trabajo de un taller literario es en definitiva una antología. Es ahí, en ese contacto directo entre el lector y los poemas cuando se puede apreciar el trabajo de sus autores con mayor atención que en un simple recital o conversatorio.

Eso mismo pensé cuando tuve en mis manos la antología «Memorias de la Casa» del taller La Casa del Escritor, que fue dirigido por Rafael Menjivar Ochoa (1959-2011). El libro reúne a 25 antologados. Son todos, o casi todos, los que pertenecieron a las varias generaciones, que este taller abrazó y vio crecer con el tiempo. Dicho libro salió a la luz pública hace apenas unos meses. Mario Zetino, quien fue parte de este colectivo y tuvo a cargo el prólogo y la selección de los poemas de sus compañeros, explica que el orden en el cual aparecen los autores en el libro, es el mismo en el que los poetas fueron ingresando al taller. Esto, en alguna manera muestra cómo empezó a estructurarse el taller, y vemos cuando aparecen los primeros nombres, los que siguieron, los próximos a esos, los que llegaron después, los que llegaron por último.

Zetino, entabla con el lector una amena conversación en el exordio, en donde habla sobre el método y la mística del trabajo de La casa del Escritor, entre algunas otras cosas interesantes por conocer de este taller literario, que para mí, es uno de los principales que se desarrollaron en la primera década del siglo XXI en El Salvador. Debido a que buscó explotar la vena creadora de sus miembros, más que intentar una conceptualización y repetición de formas académicas. Que no están nada mal para aplicarse en un taller, pero ahí radica la singularidad del Taller La Casa del Escritor, al menos eso dejan traslucir las palabras prologales de Zetino. Un lugar donde no era uno quien se acomodaba al taller por medio de un riguroso estudio, sino que era el taller quien se acomodaba a uno, pues en otras palabras uno era el taller, y no se partía de conocimientos elaborados ni academicistas. Como dice Mario Zetino, simplemente se partía de uno y eso era todo.

La lista completa de los miembros incluidos son: Krisma Mancia (1980), Teresa Andrade (1984), Nathaly Castillo (1988), Gerardo Chávez (1989), Vilma Osorio (1980), Susana Reyes (1971), Carlos Clará (1974), Nelson Ochoa (1987), Roger Guzmán (1981), Herberth Cea (1987), Alberto Quiñón (1987), Sandra Aguilar (1984), Mario Zetino (1985), Luis Hernández (1986), Carlos Guardado (1979), Erick Chávez (1976), Denise Phé-Funchal (1977), René Figueroa (1970), Tania Pleitez (1969), Claudia Herrera (1987), Ana Escoto

25 poetas
MEMORIAS DE LA CASA 18002-20101
Selección de Mario Zetino



(1984) Santiago Vásquez (1986), Loida Pineda (1974), Erika Salinas (1986) e Ingrid Umaña (1977).

Como puede notarse es un grupo muy heterogéneo, pero que ya en la lectura del libro no se percibe, más que los altos y

**No se hace poesía
siendo
condescendiente
con nadie, se
escribe bien o sólo
se escribe. No hay
más**

bajos relieves que este grupo logra construir con el diferente concierto de voces. Porque si hay algo que destacar es eso: Cada uno posee su voz. No hay iguales, aun cuando a veces son los mismos temas que tocan, siempre hay rasgo de particularidad y eso es sano para cualquier colectivo.

Puntualmente son dos cosas las que me gustan mucho de esta antología:

1-) La honestidad que cada autor tiene, con ellos mismos y con el lector. No buscan la teatralidad para expresarse. Hablan de sus asuntos, asuntos ordinarios, tanto que cualquiera puede sentirse identificado. Honestidad: arma de doble filo. Se puede construir un castillo de cristal con ella o se puede romper el mundo. En el caso de estos jóvenes poetas es lo primero. Ahí la

honestidad esta toda al borde, en su punto. Y 2-) El oficio, que está por lo menos en la mitad de los antologados. La conciencia de saber que se dice, que se siente, está presente en ellos y al leer el libro el buen lector sabrá justipreciar.

Los nombres de Krisma Mancia, Teresa Andrade, Vilma Osorio, Susana Reyes, Carlos Clará ya son reconocidos por muchos, pero en esta antología también está el futuro y gente a quien no hay que perder de vista: Roger Guzmán, Mario Zetino, Sandra Aguilar, René Figueroa, Herberth Cea, Ana Escoto, Santiago Vásquez, Nathaly Castillo, Ingrid Umaña, entre otros. Son un muy buen ejemplo.

Para terminar. En el ya mencionado

prólogo, Mario Zetino dice algo muy interesante con respecto a Rafael Menjivar Ochoa, quien dirigió el taller La Casa del Escritor. Cito: *«no era poeta, sino novelista, algo muy conveniente (lo digo en serio) para dirigir un taller de poesía»*

Lo único que diré es que hay algo indispensable para dirigir un taller de poesía. Y eso es la sinceridad, y la sinceridad se le da a pocos hombres, más aun en una sociedad como la nuestra tan «hipersensible» en donde ser sincero es sinónimo de ser «malo», más si es de comentar sobre un texto, donde pesa más lo subjetivo y rara vez lo ecuánime en el autor.

Pero la poesía necesita de toda la sinceridad del mundo, más cuando se está en las primeras etapas de ese proceso de la escritura. Creo, y puedo equivocarme, que la honestidad con que se trabajó en el taller literario La Casa del Escritor fue lo que posibilitó la buena conducción y la propia personalidad del colectivo. También creo que Rafael Menjivar Ochoa lo sabía. No se hace poesía siendo condescendiente con nadie, se escribe bien o solo se escribe. No hay más.

Los miembros que la antología reúne dejaron de asistir al taller cuando Rafael Menjivar Ochoa enfermó en 2010. Meses más tarde él moría de cáncer dejando atrás ocho años de trabajo, trabajo que hoy puede conocerse un poco más en el libro colectivo «Memorias de La Casa». Así que la invitación está hecha. Entré, son amplios los pasillos, acogedora la sala, es pequeña la mesa pero las sillas alcanzan. El que es honesto, y es honesto con el oficio sabrá que La Casa, aún sigue siendo de todos.



Carlos A. Burgos

PROSALEGRE

EL CHOCO ADÁN

— Ya fueron a misa? — preguntaba a sus clientes el Choco Adán -. Si no han ido no tienen derecho a la diversión.

Una estampa que no faltaba en Cojutepeque durante las Fiestas Patronales de enero en honor de la Virgen de Concepción y en las Ferias de agosto en honor de San Juan Degollado, era Adán García, conocido como el Choco Adán, un artista

que interpretaba con su mandolina y dos acompañantes con sus guitarras, diversos ritmos como valeses, boleros, tangos, corridos, marchas, huapangos y otros.

En enero o en agosto ingresaba a pie a la ciudad por la avenida Rafael Cabrera, venía del pueblo de San Ramón donde vivía. Desde ese momento ya tenía clientes que le pedían sus melodías favoritas, entre las que se recuerdan Alejandra, María Elena, Bajo el almendro, Morir soñando, Dios nunca muere, Siempre sufriendo, Calle 12, Lita mía, Presentimiento, El plebeyo, Noche de ronda, y cien más. Al finalizar cada melodía le aplaudían con entusiasmo.

Los parroquianos de los salones licoreros quienes mantenían un bullicio permanente en las décadas de los cincuenta y los sesenta, callaban tan pronto escuchaban cimbrar la mandolina del Choco Adán y se concentraban para escuchar y ver su espléndida destreza interpretativa. Además mostraba una resistencia asombrosa, de modo que siempre lo acompañaban guitarristas emergentes, para el relevo cuando los primeros ya no aguantaban el desvelo y los dedos.

En sus breves recesos conversaba con los parroquianos. Adán García era un hombre de tez clara, algo obeso, totalmente ciego, usaba lentes oscuros, y con gran habilidad hacía vibrar con una ñeta su mandolina.

— Estoy seguro — les decía — que quieren saber si la ceguera me impide una fiel interpretación. Pues le diré que la música es mi luz, con ella casi veo a mis clientes y amigos. Es una energía que me permite emplazarme como fuente sublime de armonía. No necesito los ojos físicos sino los de mi alma musical.

Cuando no había fiestas en Cojutepeque se iba para San Salvador, donde en toda época encontraba demanda de su música. En la radioemisora YSC Radio 1025 de Felipe Ochoa Valenzuela, locutor y propietario, mantenía un programa de una hora, en espacio de mayor audiencia. Por su alta sensibilidad interpretativa recibía miles de felicitaciones de sus radioescuchas de todo el país.

Después de estas transmisiones llegaba a los bares de La Praviana situados en el centro de la capital. Visitaba los bares Bengoa, El Alcázar, El Chico, El Faro y otros, donde iniciaba sus interpretaciones del día con esta original introducción:

— Tom, tom — decía Adán en voz alta.
— ¿Quién es? — respondía él mismo simulando voz de mujer.
— El Choco Adán — con voz varonil.
— ¿Qué querés? — con voz femenina.
— Bailar — contestaba moviendo la panza.
— ¿Cuánto traés? - voz delgadita.
— Tostón — con garbo.

Al instante, acompañándose con su mandolina y guitarras, cantaba:

— Andá a la mierda
Choco cabrón
que aquí no bailas
por un tostón.

Los parroquianos le aplaudían con euforia y le pedían que la repitiera. Entonces, a la misma letra solo le cambiaba el verbo bailar por otro lépero, picaresco y en coro cantaba con los parroquianos. Después de los atronadores aplausos con gritos y silbidos, interpretaba las melodías que le pedían hasta el amanecer, con la calidad del Choco Adán, único en El Salvador.



Jóvenes adictos al consumismo

La publicidad y los medios de comunicación inducen a comprar lo que no se necesita

DENIS A. MAURICIO COREA
Escritor joven

El consumismo ha ido evolucionando a través del tiempo. Este estilo de vida ha penetrando en nuestra cultura, ya que la mayoría de los jóvenes adoptan este estilo de vida o conducta. Muchas veces es la misma sociedad quien induce a los jóvenes a adoptarlo.

Como todos sabemos las épocas de crisis, son épocas de cambios fundamentalmente sociales, que afectan a la sociedad en su conjunto, en su forma de pensar, de enfrentarse al mundo, de organizarse en el trabajo, de ver el futuro, y hemos podido observar como las nuevas tecnologías han evolucionando al igual que el consumismo, hasta el punto de volver a los jóvenes adictos a consumir o comprar cosas innecesarias o superfluas.

La sociedad de consumo

La llamada sociedad de consumo apareció como consecuencia de la producción en masa de bienes (activada por el taylorismo y el fordismo), que reveló que era más fácil fabricar los productos que venderlos, por lo que el esfuerzo empresarial se desplazó hacia su comercialización (publicidad, marketing, venta a plazos, entre otros).

Este modelo fundado en los llamados «felices veinte» se estiró, con un prolongado periodo de depresión económica, hasta que en los 70's se inició, lo que algunos llaman la Tercera Revolución Industrial, la revolución de la microelectrónica, del automatismo y de la informática, que fue posible gracias a los nuevos medios de comunicación, los robots y los ordenadores.

El consumo de los jóvenes en la actualidad es complejo de clasificar, pero la mayoría de ellos suelen gastar más de lo que les permite su economía, debido a que no saben destinar parte de su paga al ahorro, pues en la sociedad de hoy hay muchos atractivos publicitarios que los induce a la compra desmedida. La publicidad ejerce una importante influencia en las familias para que consuman. En ocasiones el poder adquisitivo de éstas les permite mantener un nivel extraordinario de consumo y de almacenar grandes riquezas. En otras ocasiones los ingresos de las familias son menores a sus niveles de consumo surgiendo así un grave problema característico

de nuestra sociedad: el endeudamiento.

Muchos jóvenes están siendo influenciados de manera permanente por los medios de comunicación, y se convierten en consumistas impulsivos hasta tal grado de volverse adictos.

Niveles de adicción

-Adicción a la compra: «ir de compras» se convierte en el centro de la vida, aunque la persona no tenga real necesidad de adquirir algo. Se vive como un impulso constante, que hace que

El hábito de consumo de los jóvenes en la actualidad es difícil de clasificar

esta actividad pase a llenar totalmente las horas disponibles, eclipsando cualquier otra.

-Adicción al consumo: afán por efectuar continuamente nuevas compras, en su inmensa mayoría de cosas innecesarias o superfluas. Lo que ya se tiene pierde interés y es necesario estar en una incesante (y en el fondo siempre insatisfactoria) cadena de gasto para colmar una insaciable necesidad de compra.

-Adicción al crédito: incapacidad constante de vivir con el propio presupuesto. Como resultado de las dos adicciones señaladas, se produce un impulso al gasto constante y desmedido que desborda la propia capacidad económica del sujeto o del joven, incluso de aquéllos que poseen niveles económicos medios o altos. No se trata de que los gastos ordinarios o imprevistos hagan vivir con dificultades, sino que hay una absoluta incapacidad de controlar el dinero personal racionalmente y disciplinar los gastos, por superfluos que sean.

Al dar un vistazo a la realidad podemos darnos cuenta que hay muchos jóvenes que son adictos al consumo de drogas, video juegos, ropa de marca, zapatos de buena calidad, y muchas otras cosas más. Y es aquí donde se detecta que los jóvenes están siendo afectados directamente

por el consumismo, quienes pudiendo invertir en cosas que les ayudaría a incrementar su intelecto como libros, seminarios, etc invierten en cosas vanas, en productos que son innecesarios y que en vez de beneficiarlos los destruye.

Conclusión

Con indicadores como éstos surge la inquietud del tipo de sociedad en la cual viviremos. Se podría afirmar que al afectar en gran medida a los más jóvenes, la adicción va a ir creciendo en los próximos años, hasta convertirse en uno de los más importantes retos de la sociedad del mañana. No sólo se trata de que estos comportamientos puedan perjudicar el bienestar individual, la convivencia familiar o ser contraproducentes para el correcto desarrollo económico y social de un país. También hay que pensar que la sociedad del futuro va a necesitar modificar muchos hábitos de consumo. Esto no será posible si el ciudadano está aprisionado en hábitos de consumo y gasto inadecuado. Ya que las personas centradas en el consumo se guían por el placer absoluto e inmediato, en una sociedad que se gratifica en forma permanente sin medir consecuencias a largo plazo. Para prevenir esta situación, la psicología recomienda a los padres enseñar a tolerar la frustración, lo que implica no tener todo lo deseado: «El problema surge cuando hay mucha oferta de bienes y posibilidades de adquirirlos. Ahí se debe limitar el consumo sin ir más allá de lo necesario».

Ante la común queja de los padres de que sus hijos son unos consumistas porque siempre les piden y piden cosas, ya que los niños creen que todo es posible y que los deseos son ilimitados, y los padres deben ponerles límites. «Si ante cualquier petición se les entrega algo, no se les enseña a tolerar la frustración».

A juicio de los especialistas, los jóvenes no sólo deben acatar lo que les dicen sus padres, sino que también aprender a ponerse sus límites. «Esto involucra el fomento de valores como la responsabilidad, sencillez, austeridad y generosidad».